

Características de la población estudiantil en las escuelas regionales del Estado de México

JORGE G. ARZATE

Centro de Estudios Estratégicos, UAEM

Este trabajo es producto de una investigación realizada en las unidades académicas de tres regiones del Estado de México: Atlacomulco, Zumpango y Amecameca.

La matrícula de estas tres unidades académicas representa menos del 10% de la matrícula total de la UAEM ya que más del 90% de esta se encuentra concentrada en los campos del valle de Toluca.

Se afirma que un factor determinante de la calidad del quehacer de una institución de tipo educativa, lo es su comunidad estudiantil.

Esto implica preguntarnos tanto por las características sociales, económicas, como por las características de su capital cultural, de sus antecedentes escolares traducidos en hábitos de estudio –habilidades y conocimientos básicos, de sus perspectivas en relación a su trayectoria escolar por qué se elige una determinada institución para continuar, estudios–, así como las políticas de la propia institución en relación al ingreso, selección de estudiantes y cuida-

do en la trayectoria educativa de su comunidad estudiantil.

Evaluar la calidad de los estudiantes a nivel superior resulta un ejercicio complejo, las variables son múltiples e interconectadas y se han clasificado en dos grupos:

Las de la población estudiantil que tienen que ver con:

1. La elección de institución y opción vocacional (factores externos a la institución).

2. Las que influyen en el proceso educativo mismo.

Esta división sólo resulta de un intento de análisis que pretende dar cuenta de un fenómeno de manera clara y sistemática. Se presenta este conjunto de variables y se llega a las siguientes conclusiones:

Uno de los principales problemas de los estudiantes, que impide la excelencia académica en las unidades, es su heterogeneidad, ya sea en su extracción socioeconómica o en la calidad de sus conocimientos y habilidades producto de su procedencia escolar.

De esto se desprende una serie de complicaciones que van desde un ele-

vado índice de deserción escolar durante los primeros semestres de las carreras, hasta limitaciones en relación con conocimientos básicos que son barreras naturales para el desarrollo académico de las carreras y de las unidades académicas en su conjunto.

Todo lo anterior indica que la calidad de la institución y la concreción de sus planes de desarrollo están en función, en buena medida, de la calidad de sus alumnos. Por ello parece necesario que este tipo de instituciones ponga mayor atención a los procesos de selección y reclutamiento de aspirantes, así como a las políticas de homologación de conocimientos y habilidades de los estudiantes de nuevo ingreso. Esto implicaría la puesta en marcha de políticas claras en relación con la aceptación de los alumnos y con la homologación académica de la población escolar. Ambas acciones a su vez, implicarían un proceso de reflexión que considerara las especificidades de las carreras y de las unidades, y su contexto geográfico-social, además de considerar dentro de los objetivos de la ins-



titución factores como el grado de disparidad de los ingresantes en áreas básicas, la calidad de orientación vocacional recibida por los estudiantes hasta el momento, el nivel de los hábitos de estudio, así como el nivel de conocimientos generales. Es posible detectar esto mediante un mecanismo de entrevistas y examen previo, menos general que los que se aplican hasta la fecha.

Un problema importante en este tipo de escuelas es el de la deserción. Aunque, por su complejidad, no tiene una solución única, sí es posible detectar sus principales factores y pensar entonces en posibles soluciones. Uno de ellos es el bajo nivel socioeconómico de los estudiantes de las unidades, que trae aparejados problemas de transporte, de imposibilidad para financiar prácticas de campo, de compra de material bibliográfico y hemerográfico especializado. Todo ello lleva al replanteamiento de

políticas de apoyo a este tipo de estudiantes, sobre todo en lo que respecta a becas —repensando sus características, tipo y criterios para su asignación.

En relación con el currículum, independientemente de una evaluación por carrera, parece imperativo reforzar en los primeros semestres en casi todas las carreras las áreas básicas: matemáticas, epistemología de las ciencias y lenguaje, además de las técnicas de investigación, contemplados como parte integrante y reflexiva de los procesos de generación de conocimiento y no sólo como estrategias aisladas de recopilación de datos.

También, como parte necesaria de todo proyecto de calidad académica, parece importante elevar el nivel cultural, a nivel general, de la población estudiantil, ya que los contextos socioculturales donde se ubican las unidades no permiten mucho desarro-

llo al respecto. Esto implica el replanteamiento de las políticas de difusión y extensión universitaria en las unidades, en el sentido de promover actividades extra-clase de calidad académica según las necesidades de las diversas carreras existentes en las unidades.

Otro giro que tiene esta investigación se refiere a la relación que existe entre universidades públicas asentadas en una misma región; es decir, con una especie de marginación de acuerdo a la imagen que cada institución a venido proyectando, lo que da pie a que exista una jerarquía "natural", donde hay universidades públicas de primera y segunda vuelta; acentuando las desigualdades regionales dentro del Estado de México. ▲